



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DE DURANGO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

PRIMER SEMESTRE

CURSO: **INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA**

ENSAYO **“PROPUESTAS FILOSÓFICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS
CIENCIAS SOCIALES Y NATURALES”**

MAESTRO: JESÚS FLORES GARCÍA

ALUMNA. HILDA LETICIA GONZÁLEZ ROJAS

14 DE ENERO DEL 2009

INTRODUCCIÓN

En el texto se hablará de la metodología para el conocimiento de lo social a partir de diferentes propuestas metodológicas que enfocan su análisis al conocimiento de los hechos sociales y a las transformaciones sociales.

Para comprender, asimilar y estudiar la realidad social, se puede hacer desde diferentes puntos de vista.

Una de ellas es la de asumir la realidad como una dualidad indisoluble formada por los elementos sujeto- objeto; y considerar que el entorno en el cual el hombre actúa está integrado a su vez por una totalidad: la que forman las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Se analizarán los principios filosóficos de los grandes clásicos: Emile Durkheim, Max Weber y Karl Marx, quines aportan conocimientos para comprender mejor la sociología.

Por ejemplo, Marx asume el conocimiento de la acción social a partir del enfoque de la dialéctica, y con ello introdujo al análisis la categoría de la totalidad.

Se revisará el quehacer epistemológico de algunos teóricos con respecto al “Método Científico”, tanto para las ciencias sociales como para las ciencias naturales, lo que hace inagotable la insistencia de separar y diferenciar el conocimiento de los objetos sociales u de la naturaleza.

Se comentará sobre las aportaciones de aquellos pensadores que plantean que la realidad, cuando la reflejamos en nuestra mente, ésta se presenta de manera subjetiva y otros que tratan de vincular los conceptos subjetivos y objetivos, como lo menciona Habermas, además de un acercamiento a la Hermenéutica y a la Sociología Fenomenológica.

La ciencia construye un marco de conceptos y categorías que muchas veces resulta imposibles vincularlas por lo opuesto de sus planteamientos, es difícil agrupar las posiciones epistemológicas, ya que en ellas media la filosofía, la ideología y por supuesto la época en que surgieron; reflexiones que han tenido su aplicación en las ciencias sociales.

Las propuestas de Gastón Bachelard y Karl R. Popper, considerados como filósofos de la ciencia, han influido en la creencia de que se puede formar un método único al que se identifique como “método científico”.

Por otro lado se encuentran los estudiosos de lo social, quienes también proponen cosmovisiones metodológicas particulares, entre ellos encontramos a Georgy Lukács, Karl Korsch, Antonio Gramsci, llamados los críticos del marxismo occidental, quienes consideran que la filosofía debe estar vinculada con la teoría del conocimiento (teoría-práctica); y la razón debe llevar a la reflexión.

Otros autores importantes son Theodor Adorno, Luis Althusser y Jürgen Habermas.

Cada uno de estos autores abre la posibilidad de generar líneas de investigación, de producción intelectual, orientándose a una mejor comprensión del individuo, su pasado, su presente y su futuro.

DESARROLLO

La práctica científica tiene como finalidad el conocimiento del objeto, el saber cómo se conoce el objeto y el proceso del conocimiento, es decir la construcción científica, la práctica científica es, según los autores, la ciencia que se construye, la ciencia que se hace en el trabajo diario.

Emile Durkheim considera como objeto de estudio al hecho social, lo une al método positivista formando una amalgama con el fin de tratar éstos hechos como si fueran cosas (objetos). Es decir, convierte lo que hace el sujeto en objeto para tratarlo con el método de las ciencias naturales; o dicho de otra manera transfiere el método de las ciencias naturales al método de las ciencias sociales, proponiendo como objetos a los fenómenos sociales. Los hechos sociales pasan de lo subjetivo a lo objetivo.

Max Weber aporta el método histórico para tratar individuos, pues los considera como seres únicos, irrepetibles y cambiantes.

Su principal aportación es la “Sociología Comprensiva”, cualquier investigación debe tener sentido y comprender al individuo cuando se convierte en objeto de estudio.

Su objeto de estudio es la acción social, porque éstas son únicas e irrepetibles. Cuando el investigador da sentido a su trabajo, entonces comprende lo que le interesa, basándola en valores.

Weber manifestaba que lo que hace el ser humano, sólo se puede entender comprendiendo, interpretando y abstrayendo la realidad en un sentido social.

Por su parte Karl Marx, quien es llamado el Padre Teórico del Socialismo Científico, tiene como objeto de estudio la transformación social.

Consideraba que todo lo que se diga debe compararse con la realidad, para que sea cierto y válido.

La dialéctica la presenta en tres apartados:

- 1.- Tesis (información)
- 2.- Antítesis (contrastar con la realidad)
- 3.- Síntesis (el resultado puede ser verdadero o válido)

Los principios de la dialéctica son:

- 1.- Cambiar lo cuantitativo a cualitativo
- 2.- Lucha de contrarios
- 3.- No puede haber dos verdades sobre un mismo objeto. El tercero excluido

Todo lo anterior Marx lo estudia a través del método de la dialéctica a la que considera como:

El término que designa tanto el peculiar proceso con el que se desenvuelve la sociedad a lo largo de su propia historia como el modo en que se debe pensar para captar adecuadamente dicho proceso. La dialéctica sigue siendo un peculiar movimiento de la razón, pero, dado que la realidad es racional, también un peculiar modo de desenvolverse la realidad.

Los filósofos de la ciencia como Bachelard ha influido sobre distintos autores en diversos momentos y formas, la negación del conocimiento actual y la existencia de un método único para el conocimiento de las ciencias sociales. La esencia de la epistemología es captar la lógica del error para construir la lógica del descubrimiento de la verdad como polémica contra el error y como esfuerzo para someter las verdades próximas a la ciencia.

El método que utiliza es una rectificación metódica y permanente. Bachelard menciona tres momentos para crear una epistemología sociológica:

La Ruptura: El conocimiento anterior se modifica con el nuevo.

La Construcción: Contrastar el conocimiento con la realidad para que sea congruente.

El Racionalismo: Se dirige al objeto y a la realidad.

La preocupación epistemológica de Bachelard es relacionar filosofía y ciencia. Su reflexión es que la ciencia no tiene la filosofía que se merece. Las generalidades de la filosofía impiden el conocimiento fáctico, el conocimiento de los hechos en su particularidad, como si ocurre en la ciencia, en este sentido se encuentra en contra del neopositivismo.

La filosofía de la ciencia, como filosofía científica, lleva a la ciencia a la reflexión y a la filosofía de la concreción, y esto es lo que determina Bachelard como “El nuevo espíritu científico”.

Bachelard critica que el método científico es abstracto y a la hora de hacer ciencia no se concretiza.

El obstáculo epistemológico es la dificultad para conocer algo fácilmente. Los conceptos que maneja son empírico (práctica) y metodología (teoría); y cuando se unen ambos términos con la experiencia se lleva a una práctica científica.

Otro aporte metodológico fue el de Popper, él antepone filosofía de la ciencia basada en el racionalismo crítico, cuyo mecanismo de demarcación es el falsacionismo y su herramienta lógica analítica, el deductivismo.

El racionalismo crítico puede considerarse como la base fundamental de toda la filosofía Popperiana; propone la falsabilidad como criterio de demarcación en el que los enunciados nunca son verificables con la experiencia empírica, pero son contrastables con ella mediante la falsación (ensayo-error), establecidas en la ciencia y se opone metodológicamente al positivismo lógico.

Crítica al marxismo por considerarlo como un dogma. Las ideas de Popper sobre el conocimiento científico pueden ser la base que sustenta el resto de sus contribuciones a la filosofía. Además, han gozado de enorme popularidad desde que fueron publicadas por primera vez y, al menos entre la comunidad científica, el concepto de falsabilidad ha enraizado fuertemente y es común que sea aceptado como criterio válido para juzgar la respetabilidad de una teoría, reconoce en Marx un sincero interés en mejorar las condiciones de las clases humildes así como las valiosas aportaciones a la sociología.

Para Popper el conocimiento científico se realiza en cada uno de los momentos en que se desarrolla la experimentación de las hipótesis; y todo conocimiento ya sea negativo o positivo tiene valor para el avance de la ciencia en la búsqueda de la verdad, esto permite aceptar el racionalismo crítico.

La esencia del estudio de Popper es la actitud crítica, porque no hay un conocimiento absoluto. El conocimiento científico es la ampliación de lo ordinario y es el resultado del aumento del sentido común. Todo conocimiento es una conjetura o una hipótesis.

Considera como mundo único a la realidad material y como mundo real el lugar donde se vive, lo subjetivo son las interpretaciones de algunos conceptos.

Explica que aquellas afirmaciones que no se sustenten en una posibilidad causal, no pueden ser predicciones científicas.

Tomas Kuhn, en su obra “La estructura de las revoluciones científicas”, argumentó que pocas veces los científicos han actuado siguiendo estrictamente los postulados Popperianos del falsacionismo. Por el contrario, Kuhn defiende la tesis de que la ciencia ha avanzado a través de paradigmas que dominan la mentalidad de cada época: los nuevos desarrollos científicos son únicamente examinados a la luz del paradigma en uso y sólo raramente ocurre una revolución que cuestiona el paradigma mismo.

Para Kuhn las revoluciones científicas son en sí mismas la estructura básica para el avance de la ciencia. Y la metodología adecuada para el conocimiento es la hermenéutica.

La hermenéutica como método se define de la siguiente manera: entendiendo que la hermenéutica es la ciencia de la interpretación, el arte de evitar el mal entendido que ha dado muestras de servir para la metodología y hasta para la fundamentación epistemológica de las ciencias humanas y sociales.

La hermenéutica es un tema importante para cualquier estudio acerca del hombre; fundamental en el sentido de que es una característica del propio fundamento del hombre, y por lo tanto insuprimible, y fundamental en el sentido de que la consideración hermenéutica debe estar en la base, en el fundamento, de toda teoría acerca del ser humano.

Las ideas fundamentales de éste grupo son:

- El conocimiento está en constante evolución.
- Popper dice que los conocimientos positivos y negativos son buenos para la ciencia.
- Kuhn va en la línea de la comprensión.
- Popper va en la línea de la explicación.

La importancia de Schleiermacher en la historia de la “Hermenéutica Crítica”, es indiscutible, así como también es brillante en su teoría, sin embargo, para Schleiermacher, el esfuerzo de la comprensión tiene lugar únicamente cuando, por alguna u otra razón, no existe una comprensión inmediata, es decir, cada vez que hay que contar con la posibilidad

de un malentendido; no está teniendo en cuenta que la posibilidad de malentendido es una característica inherente al ser humano, una cualidad que le viene dada de su carácter simbólico.

Tiene como fin primordial el comprender tanto lo común por comparación, como lo peculiar por adivinación.

El problema no es el conocimiento de la información, sino del sentido y la intención del autor, al igual que la información que se transmite.

Se construyen categorías (instrumentos), que se unen al objeto de estudio para realizar una interpretación.

Gadamer propone que la hermenéutica se entienda como una relación estrecha entre la teoría y la praxis de la interpretación crítica, que incursione en los estudios históricos, filológicos, teológicos, etc. Con los que se conecta a todas las ciencias humanas de una manera directa.

El lenguaje es el medio universal para realizar el consenso o comprensión. El diálogo es el modo de alcanzarla; todo comprender viene a ser un interpretar.

Mucho se habla de la metodología o el método marxista, ésta se reduce a dos perspectivas básicas: Los Dogmáticos y los que a partir de sus escritos lo interpretan, corrigen o complementan. Se mencionará a algunos autores que fueron influidos por el pensamiento de Karl Marx.

Entendiendo por materialismo a aquella corriente filosófica que surge en oposición al idealismo, y resuelve la cuestión fundamental de la filosofía dándole preeminencia al mundo material; resumidamente, lo material precede al pensamiento.

El método dialéctico ha tenido una doble función: servir de parámetro para la investigación y convertirse en dogma ideal sobre todo en los países socialistas.

La dialéctica dogmática entra en un proceso de transformación y se inicia la revisión de sus concepciones metodológicas para el conocimiento de la realidad social.

La totalidad de la obra de Marx fue tratada típicamente, como la fuente material de la que el análisis filosófico extraería los principios epistemológicos.

Surge el Marxismo Occidental con tres de sus impulsores originarios como son: Giorgy Lukács, Karl Korsch y Antonio Gramsci.

Una de las propuestas fue planteada por el marxista húngaro Lukács. En su obra “Historia y conciencia de clase”, retiene la idea del marxismo como método y la importancia del concepto de totalidad, también lo concibe como conciencia de una praxis revolucionaria. Y se puede considerar que para él en los diferentes momentos de su vida, lo trascendental del marxismo es el método.

Por ello considera que la dialéctica es un método de transformación de la realidad. Así para Lukács: “El método no es solamente la forma o camino de desigualdad y de explotación social que debe ser transformado por aquellos que son explotados, sojuzgados, enajenados; por aquellos que conocen el irracionalismo y deben transformarlo en razón, no en razón individual, sino en razón social.

Karl Korsch, cuya finalidad en sus escritos era combatir la filosofía burguesa que niega que el marxismo pueda contener una filosofía, y por el otro a los que se califican como marxistas ortodoxos.

Korsch supedita el método de conocimiento a la concepción marxista de construir una sociedad sin clases, mediante la lucha revolucionaria. Enuncia en forma concisa los puntos que le parecen más esenciales del marxismo:

- 1.- Todas las afirmaciones de principio del marxismo, incluso las aparentemente generales son específicas.
- 2.- El marxismo no es positivo sino crítico.
- 3.- Su objeto no es la sociedad capitalista en declinación.
- 4.- Su principal finalidad es la transformación práctica.

Para Korsch, el regreso a la concepción del método propuesto por Marx es el regreso del libre pensamiento, a la articulación de conocimientos que llevan a la socialización en libertad.

Antonio Gramsci, al igual que Lukács y Korsch, también ejerció una intensa actividad política e intelectual. La finalidad de su propuesta filosófico-metodológica es la exhortación al pensamiento autónomo.

Gramsci dice: “una filosofía de la praxis no puede dejar de representarse inicialmente como una actitud polémica y crítica, como superación del pensamiento concreto.

En la filosofía de la praxis la actitud cognoscitiva es fundamental, se debe tener como principio la objetividad, entendiendo por ésta la relación, la identidad, entre el sujeto que conoce y el objeto que se conoce.

Estos tres autores pertenecieron a una generación de marxistas, cuya intención era recuperar la concepción del método en Marx, concepción que vincula teoría social, con praxis revolucionaria, para transformar la relación social desigual.

La concepción marxista fue transformándose en una actividad académica, incluida la concepción metodológica. El principal centro donde se gestaba esta situación era el Instituto de Investigación Social de Frankfurt, inicialmente dirigido por Grunberg y posteriormente por Horkheimer, y su intención era organizar investigaciones en equipo.

Fue idea y obra de jóvenes burgueses que querían conducir sus investigaciones sin depender de la jerarquizada y provinciana universidad tradicional.

El propósito era orientar las investigaciones hacia la filosofía social. Su intención era organizar investigaciones en equipo con profesionales de diversas disciplinas: filósofos, sociólogos, historiadores, economistas y psicólogos.

Horkheimer organiza sus investigaciones con la premisa de la “Teoría crítica de la sociedad”, su perspectiva metodológica es la dialéctica, del materialismo retoma los objetos de percepción, producto de las acciones humanas, del idealismo retoma el conocimiento como el elemento activo.

La dialéctica como método fue especialmente tratada por dos de los miembros del Instituto: Theodor W. Adorno y Herbert Marcuse.

La propuesta de Theodor Adorno consideraba al materialismo dialéctico como una forma de conocimiento, en su concepción de la dialéctica Adorno incluía la totalidad de lo real, la unidad concreta en el análisis de la realidad.

Plantea también dos cuestiones: la primera orientada a poner en entendido que la finalidad de la dialéctica sea determinar la totalidad como síntesis de los contrarios, ya que cada contrario es una totalidad en sí mismo.

La segunda, para demostrar la pobreza del concepto ante la riqueza de la realidad. Adorno hace énfasis a la realidad más que a la razón. Su exhortación se orienta a la reflexión crítica que tome conciencia sobre la identidad del todo social; pero también de las particularidades que componen ese todo.

Su objetivo era el desarrollo de la conciencia crítica y del conocimiento de la verdad social para que el mundo de los objetos, no idéntico al de la razón, fuese accesible a la comprensión racional.

La dialéctica negativa es su principal aportación, como método, el cual depende del momento, objeto y contexto.

Negar de entrada una idea y luego contrastarla con la realidad, si concuerda con ella entonces es válido o por el contrario negativo.

Hizo de la negatividad el signo distintivo, ya que la razón y la realidad no coinciden. La finalidad de la dialéctica es determinar la totalidad como síntesis de los contrarios y demostrar la pobreza del concepto ante la riqueza de la realidad.

La tarea crítica consiste en negar al pensamiento su tarea más genuina. La dialéctica negativa es el resultado de la reflexión sobre lo que se conoce y cómo se conoce; pretende desarrollar la conciencia crítica y el conocimiento de la verdad social.

La razón es trascender el contexto natural y su ofuscación, que son los que imponen las reglas lógicas.

Herbert Marcuse encuentra en Hegel el principio de la razón, la cual es totalizadora y por ende dialéctica y lo relevante de ella lo constituye su negatividad.

Basándose en la negatividad de la concepción hegeliana asume la dialéctica como método de conocimiento para la crítica social.

Para Marcuse, la dialéctica es propia del objeto social, y no es el sujeto quien le asigna ese carácter, la dialéctica podrá ser orientada cuando el sujeto está consciente de sus actos.

La propuesta metodológica de Marcuse sugiere que se entienda la dialéctica de la realidad y la del pensamiento, que no sólo aprehenderá a la realidad sino será crítica de ella y pugnará por la liberación social.

Por su parte Luís Althusser estructura sus conceptos partiendo de la distinción entre objeto real y el objeto de conocimiento, ya que el pensamiento es productor de conocimientos, cuyo funcionamiento depende muy estrechamente de las condiciones de la naturaleza y de la sociedad.

Para purificar al marxismo de toda carga ideológica, propone un esquema epistemológico que permita modelar científicamente su concepción. Este esquema se estructura en tres niveles de generalidad:

Generalidad I: que constituye la materia prima de la práctica teórica.

Generalidad II: que se constituye por el cuerpo de conceptos, los cuales, unidos, forman la “teoría” de la ciencia en un momento histórico específico.

Generalidad III: que es el conocimiento donde se integran conceptos específicos, con lo cual se constituye un conocimiento nuevo o, también, una teoría de la ciencia recién constituida.

La propuesta de Luís Althusser se basa en las concepciones de Marx, con lo que concede a su teoría un valor epistemológico casi ilimitado, equiparable a una “superciencia” que proporciona la clave de la auténtica significación de toda praxis. Para él en el cerrado sistema marxista-althusseriano lo real no es aquello que es, sino aquello que es producido por la conciencia práctico-sensible.

Jürgen Habermas, al igual que Adorno, es promotor de los principios de la teoría crítica. Examina la estrategia de una radicalización de la reflexión sobre las condiciones de la comprensión interpretativa, y critica los enfoques puramente hermenéuticos de la investigación social. Propone construir un marco de referencia interpretativo en el que la tradición cultural pueda ser comprendida. Las propuestas metodológicas de Habermas no pueden ser entendidas de manera lineal, sino que es necesario que se identifiquen las características de cada uno de los momentos de su desarrollo intelectual. Su teoría crítica era esencialmente histórica, pero se proponía como meta una historia teóricamente generalizada, seguía ligada todavía a la situación hermenéutica; pero su marco era interpretativo, teórico y metodológico. La visión de Habermas es completa y compleja sobre el entendimiento del mundo contemporáneo y el devenir de las ideas, ello se puede percibir en su amplia bibliografía. Habermas dedico grandes esfuerzos a formular una teoría de la modernidad, o como el mismo lo denominara una patología de la modernidad, donde argumenta desde el punto de vista epistemológico y establece que es fundamental el papel de la subjetividad y en este aspecto es partidario de una estrecha interrelación entre sujeto y objeto; concibe al ser humano dotado de la que denominan intencionalidad, y por lo mismo el ser humano es interpretable y hermeneutizable, en un proceso que debe rebasar el inmediatismo y pasar al desentrañamiento del origen y rumbo del sentido.

CONCLUSIÓN

Partiendo de los diversos aportes metodológicos de grandes pensadores en el ámbito de las ciencias humanas y sociales, todavía no se ha llegado a obtener un consenso acerca de la fundamentación científica.

No existe aún una teoría de la ciencia o epistemología. Las diversas posturas se reducen a proponer un modelo de explicación científica (positivismo) o un modelo diferente donde se acentúa la peculiaridad del objeto sociohistórico, psicológico y el modo de aproximación a él es la hermenéutica, fenomenología, dialéctica y lingüística.

El método científico parece ser el ideal de las ciencias sociales y humanas; lleva a la razón polémica, a la razón crítica, al movimiento del pensamiento, de la teoría, del sujeto que en su trayecto aprehende la realidad (objeto real) y la construye como objeto de conocimiento, como nueva perspectiva de la realidad.

El método científico es el único aplicable tanto para las ciencias naturales como para las sociales. El conocimiento de la realidad es, pues, fundamental para orientar correctamente la práctica transformadora tanto la que se dirige a transformar la naturaleza en beneficio del hombre como aquella tendiente a cambiar las relaciones sociales para lograr una sociedad menos desigual e injusta.

Sin el apoyo de la ciencia no habrá posibilidad de guiar la práctica transformadora en forma acertada.

El método científico es sólo una vía de acceso a la realidad profunda, pero no la única para el encuentro con la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

ARRIARÁN, SAMUEL. (1999) Introducción (Curso: Enfoques Interpretativos).

CHÁ LARRIEU, ALBERTO. (1998). Un viejo debate en las ciencias humanas. ¿Comprender o explicar? Serie pensamiento (XIII).

<http://fp.chasque.apc.org:8081/relacion/9801/comprender.htm>

Filosofía.idoneos.com/index.php/Hermenéutica-41k.

GUTIÉRREZ B. LIDIA “Paradigmas cuantitativo y cualitativo en la investigación socioeducativa: Proyección y reflexiones”. Instituto Pedagógico Rural “El Mácaro”.

GUTIÉRREZ PANTOJA, GABRIEL. (1998): Metodología de las Ciencias Sociales II. Oxford University Press-Harla, México.

ORTIZ, JOSÉ RAMÓN. (1998). El triángulo paradigmático. Paradigmas de la investigación educativa.

<http://www.geocities.com/Athens/4081/tri.html>.

RODRÍGUEZ REVOREDO, MARCO ANTONIO. (1995). Metodología Cuantitativa vs Cualitativa. Una polémica en extinción. Colección Quetzalcoatl No. 1 Xalapa, Ver. México.